



PERIODICO DE LAS NOVEDADES ELEGANTES, DESTINADO A LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS

FIGURINES DE MODAS ILUMINADOS. — PATRONES. — CRÓNICAS DE LA MODA. — MODELOS DE TRAJES. — LABORES Á LA AGUJA, TAPICERIAS, CROCHETS, BORDADOS, TOCADOS, ETC.

TOMO II
PARIS — MAYO — 1870

Este periódico se publica dos veces al mes
y se destina exclusivamente á los suscritores de la Parte Literaria Ilustrada
DEL CORREO DE ULTRAMAR

AÑO II — NÚMERO 9
Correspondiente al número 904

Crónica de la Moda.

SUMARIO. — La Pascua y el buen tiempo. — El lujo en las últimas fiestas de la temporada. — El concierto de Tullerías. — Un traje notabilísimo de la emperatriz Eugenia. — Las modas de primavera. — Vestidos de calle. — Los colores lisos y la reunion de dos matices. — El cachemir. — Los colores en boga. — Los adornos á la órden del día. — Un traje de cachemir gris ceniza de rosa. — Los percales y el modo de disponer con ellos los vestidos. — Las telas inglesas. — Trajes de señoras. — La muselina blanca. — Los cuerpos de guipure y de muselina. — Modas de sombreros.

calle en estos primeros dias alegres y luminosos. Los colores lisos siguen en moda, tanto porque se prestan á la reunion de dos matices, uno en la túnica y otro en la falda, como por causa de los adornos que siempre hacen mejor efecto en las telas lisas que en las que llevan rayas ó dibujos.

Sin duda por estas razones se prefiere el cachemir á todas las demás telas para trajes de primavera. Los colores mas á la moda son el verde pavo real, la violina y todos los tonos del habana; pero no por esto se dejarán de llevar el color de castaña y todos los grises, así como el negro.



Nº 1. Dos trajes de paseo.

Trajes de la casa Lassalle y Compañía, 25, rue Louis-le-Grand.

Los volantes, sobre todo los plegados, serán reemplazados en la estacion próxima con adornos mas ligeros como por ejemplo, los sesgos que se pondrán por series de 3, 5 ó 7, alternados con rizados á gruesos pliegues ó con abullonados poco fruncidos, ó con dos ó tres volantitos fruncidos.

Sin embargo no se vaya á creer que este nuevo adorno porque parezca menos pesado, será mas sencillo, pues cubrirá la falda casi totalmente.

Solo en los vestidos de las señoritas jóvenes no pasará de ciertos limites esa profusion de sesgos.

Supongamos pues, un traje de cachemir gris ceniza de rosa.

La falda estará adornada en el bajo con tres ó cinco sesgos de la misma tela ó de tafetan del mismo color, rodeados con un plegado ó con dos volantes poco fruncidos de 5 centímetros de altura.

La túnica llevará un volantito ó un rizado coronado con tres sesgos, y el mismo adorno en el cuerpo.

Tratándose de trajes de señoritas no olvidemos que el percal es una tela que por su frescura y sencillez parece hecha de intento para ellas.

Hemos visto ya percales lindísimos.

En primer lugar figura el percal de mil rayas blancas sobre fondo rosa, azul, verde, lila, etc., con un volante alto y otro pequeño de dibujo para guarnecer la falda y la túnica.

Los dibujos del volante alto consisten en tres anchas bandas del color del fondo, en cuyo centro corre un entredos de Valenciennes, reservado en blanco, como las rayas. Las tres bandas se hallan separadas por un pequeño intervalo de mil rayas como el cuerpo de la falda.

En otros vestidos del mismo fondo las bandas de los volantes son lisas, menos anchas, y por consiguiente mas numerosas: estas van rodeadas con un simple filete blanco.

Hay tambien telas donde las mil rayas se reemplazan con un cuadrado microscópico, castaño sobre blanco, encarnado sobre maiz, negro sobre rosa, etc., con las mismas bandas [en los



Nº 2. Almilla de percal (delantero).



Almilla de percal (espalda).

Sabido es que en Paris no son las señoritas solteras las que llevan el gran lujo, sino las señoras.

Ocupémonos, pues, de los trajes de señoras.

Ya se hacen vestidos de muselina blanca, de una elegancia suprema.

Uno hemos visto adornado de volantes menudos y de encajes con entredos bordado y entredos de encaje.

La falda, que llegaba al suelo, estaba adornada casi hasta el talle con series alternadas de pequeños volantes plegados coronados de entredos y separados por un flotante de encaje medio velado por una cinta de color formando viso.

Este cuerpo fruncido, tenía un escote de una nueva forma. Todo al rededor llevaba un entredos bordado y un encaje.

Las mangas abullonadas de una sola pieza con dos brazaletes arriba y abajo, brazaletes que recuerdan en su adorno el de la falda.

A este traje acompaña un pequeño paletó muy abierto sobre el pecho que deja ver el escote del cuerpo del vestido.

Este paletó, muy corto, queda abierto por detrás para dejar pasar un grueso lazo de cinta del color que forma el viso de los volantes de la falda.

Un pequeño volante plegado, coronado con un entredos puesto á la cabeza de un bonito encaje sigue el contorno del paletó, que no tiene mangas, para que se vean las del vestido.

Se hacen cuerpos de guipure que verdaderamente pueden llamarse artísticos.

Estos cuerpos se adornan con bandas de finísima batista, y se quedan abiertos en punta sobre el pecho.

Otra banda sostiene el escote adornado de guipure.

El bajo del cuerpo queda cogido bajo unos tirantes espaciados que recuerdan la forma del corselete Suizo.

Las mangas no son muy anchas y llevan en

la bocamanga un montante que recuerda el trabajo del corselete.

Otros cuerpos de muselina se adornan con una pequeña berta aplicada sobre el delantero en forma de pequeño chal cuadrado y cruzado.

Toda esta berta se adorna con plegados de tul y bandas de entredos bordado que se separan con cintitas muy angostas de terciopelo negro.

El borde de la berta lleva un rosado de tul sujeto con un terciopelo negro.

Las mangas, no muy anchas, llevan en toda su altura un espacio adornado en relacion con el trabajo de la berta.

Los nuevos sombreros ofrecen toda la gracia y brillantez de la primavera.

Se llevan muchos de encaje negro, adornados con un fronton de encaje en el que aparecen muchas bolas de azabache y una cabeza de pájaro con pluma derecha.

Sobre el lado se ve una castaña abierta.

Las cintas de atar son de encaje.

Los sombreros de crespon de China, ligeramente guarnecidos con rulós de seda y de encaje, llevan por adorno una hermosa pluma puesta sobre el lado y cintas de atar de encaje.

Hemos visto un precioso modelo con un fronton formado de tul blanco entre el

volantes ribeteadas de filete blanco, maiz ó rosa.

Otra disposicion no menos graciosa es un rayado de 1 centímetro, azul vivo sobre azul mas apagado, verde esmeralda sobre verde claro, violeta sobre lila, castaña sobre maiz, etc. Como siempre, los volantes son de bandas unidas alternadas con el rayado de la falda y todas las bandas son del color oscuro de los rayados.

Los trajes que se hacen con estas telas llegan al suelo, y como las faldas se lavan, se fruncen por detrás y el paño delantero y los de los lados quedan sesgados.

El contorno de la falda es de 3 metros 20 centímetros á 3 metros 50 centímetros, y el volante tiene de 5 metros á 5 metros 50 centímetros.

El cuerpo se abre en corazon con las solapas adornadas como las bandas del volante.

Las mangas de codo, guarnecidas con volantes pequeños son las que se adoptan mas para estos trajes.

En cuanto á trajes mas lujosos destinados tambien para señoritas, los hay elegantísimos que se hacen con una tela inglesa muy sedosa de un color rosado y glaseado de blanco.

La falda tiene 5 volantes fruncidos con ribete rosa.

El cuerpo alto lleva por detrás del talle cinco pliegues huecos sobre los cuales pasa una presilla de seda rosa que se cierra sobre el delantero bajo una bonita roseta de seda del mismo color.

El cuerpo está adornado con una berta que forma punta abierta sobre el pecho, y tiene aplicaciones de sesgós de tafetan rosa. La berta lleva al rededor un plegado menudo de tafetan rosa.

Las mangas se componen de una parte hueca y otra ajustada. En el borde de la bocamanga hay un plegado rosa.



Nº 3. Dos trajes de visita.

Modas y adornos de flores de la casa Camille, boulevard Poissonnière, 20, piso principal.



Nº 4. Traje de niña.



Nº 5. Traje de niña.

lujosos. El fular liso tiene la inmensa ventaja de poderse emplear para un traje completo, pues se adaptan bien á él todos los adornos posibles.

Para el campo y para de mañana los fondos negros ú oscuros son muy cómodos. Aconsejamos que se visiten los almacenes de la *Mala de las Indias*, ó que se pidan muestras de la coleccion de primavera que serán enviadas con toda exactitud.

Ya hemos hablado de madama Simon, 10, rue Chabanaís, y hoy añadiremos que su fama tan grande en Biarritz y en la alta sociedad española se confirma de dia en dia en Paris. Un crecido número de señoras elegantes se convierten en fieles parroquianas seducidas por la gracia que tiene madama Simon para vestirlas y por lo arreglado de sus precios.

Lo que se trabaja para la primavera es extraordinario.

Madama Hermantine Du Riez acaba de crear una série de modelos á cual mas encantadores, con la circunstancia de que en todos estos trajes se reconoce siempre un sello de distincion que les da un aire característico. Así sucede que sus salones de la rue de Halevy, núm. 8, están siempre llenos de señoras que acuden á ellos para hacerse cargo de las novedades de la moda.

Como no se dejará de pedirnos detalles sobre los vestidos de verano, de que ya se habla mucho, tomaremos la iniciativa para recordar que la *Compañía Irlandesa*, rue Tronchet, núm. 36, se ocupa exclusivamente de este artículo del que posee hermosas colecciones. La casa envia todas sus muestras francas de porte. Las telas para vestidos de la Compañía Irlandesa son de variados colores, maiz, paja, color crudo, nankin, gris claro, gris ruso, gris de hierro, verde claro, azul de China, etc. La tela varía desde la mas sólida hasta la que parece una muselina diáfana.

Para estos trajes se adopta como adorno un volante plegado al que se añade ordinariamente un galoncito de lana de color, ó hileras de trencilla.

Los vestidos con recogidos han resistido á todos

los ataques de la crítica, y hoy que están vencedores imponen sus condiciones, es decir, exigen en la enagua que ha de sostenerlos ciertas cualidades especiales, sin las cuales no hay elegancia, cualidades que se hallan todas reunidas en la *enagua parisiense* de la casa PLUMENT-DUGÉ, rue d'Aboukir, número 9.

Esta enagua bien acondicionada y que reúne á la solidez de la tela, la solidez de los resortes, debe principalmente la boga de que disfruta á que puede alargarse por cuya invencion se ha sacado privilegio.

M. Plument no se ha parado aquí, sino que teniendo tambien en cuenta que un mal corsé puede perjudicar al efecto de la enagua, ha sabido crear el *corsé-cage*, que por su ligereza y flexibilidad, será generalmente adoptado.

En punto á sombreros, ya hemos dicho en la Crónica que se han creado preciosidades.

Mlle Talon es de las que mas se distinguen por la gracia de los modelos. A su casa (24, rue Drouot), acuden muchas celebridades artísticas y seguramente no es una mala recomendacion el surtir de sombreros á la Patti y á la Nilson, cuyo buen gusto es igual á su talento.

Madama Camille, en este mismo ramo de las modas, tiene la especialidad de adecuar el sombrero al semblante y la edad de cada persona, y por esta razon damos á menudo modelos de su casa. Su talento está reconocido por toda la sociedad elegante de Paris y su reputacion se va extendiendo por el extranjero, como lo prueban las importantes expediciones que salen de la rue Rougemont, núm. 3, para diferentes países de Europa y de América.

En esta época del año en que abundan en Paris los casamientos,

cual asoman gajos de uvas de oro, uno de ellos sosteniendo una pluma negra diamantina, sobre una hermosa rosa de Bengala.

Detrás de este fronton hay un velito cuya cabeza oculta un lazo de terciopelo rosa.

Las cintas-collar, de tul, se cierran bajo un lazo de terciopelo rosa puesto de lado.

Otro sombrero es de crespon de China azul imperial y forma una fanchon redondeada por los lados.

Sobre el delantero del sombrero hay tres gruesos rulós de raso. Al lado florecillas silvestres.

Las cintas de atar son de crespon de China con fleco de seda blanco y azul.

Por último, citaremos otro sombrero con un ala de gasa maiz muy baja sobre la frente.

Sobre el ala hay un grueso lazo del mismo color y un grupo de fresas con florecillas de la planta.

Un velo de gasa maiz se divide en dos partes triangulares.

Las cintas de atar son de raso maiz.

JULIA.

Lejos de disminuir la boga de la tela llamada *fular* continúa en aumento. La casa de la *Mala de las Indias*, 26 passage Verdeau, nos ha mostrado estos últimos dias sus surtidos de primavera, donde hemos hallado preciosos vestidos de fondo blanco, amarillo ó gris claro, sembrados de florecillas ó de ramos sueltos y variados, así como hemos visto tambien una gran cantidad de dibujos originales y de un bellissimo efecto. Los fulares de mil rayas, ó de anchas rayas espaciadas ó punteados, se hacen en todos colores, en tanto que los lisos, que son generalmente de calidad superior, constituyen trajes



Nº 6. Dos trajes de calle.

Trajes de fular de los almacenes de la Mala de las Indias, 24 y 26, passage Verdeau.

la casa de madama Leclerc, 13, rue Vivienne, es una exposicion continua de ropas blancas de novia. Nada mas digno de verse que esos *trousseaux* que salen de la casa Leclerc con destino á las principales familias del mundo aristocrático parisiense. Son de un lujo y una riqueza indescriptibles. La muselina y el encaje se prestan á combinaciones verdaderamente admirables en los *negligés*, en los cuellos y mangas, en los peinadores, etc. Tambien salen de esta casa las *layettes* ó ropas de niño mas lujosas y elegantes que se conocen.

Hay un accesorio de la moda sumamente importante y difícil de encontrar en buenas condiciones cuando no se acude á una casa de fama.

Nos referimos á los guantes.

Madama Alexandrine, rue Auber, 4, y 5, rue de la Paix, es en Paris la casa privilegiada para los guantes finos y aristocráticos. Las pieles que se usan en su establecimiento de primer orden son todas escogidas, y además estos guantes ofrecen la circunstancia de que se adaptan siempre al color del vestido, lo que hace un complemento inapreciable de la armonía que actualmente se exige en todos los trajes elegantes.

Hemos hablado hace poco tiempo de la moda de las peinetas de carey que se ha vuelto á poner á la orden del dia al cabo de tantos años, y hoy debemos añadir que cada dia se extiende mas y mas. Es á la verdad una bonita moda, pues nada se armoniza mejor con esos numerosos matices del cabello que se ven en el dia, que las peinetas de carey, cuyos tonos tornasolados, variados hasta lo infinito acompañan al cabello de todos los colores sin herir la vista, porque no tienen ni la dureza del negro del azabache, ni el falso brillo del dorado.

Las peinetas de carey no impiden en manera alguna que se empleen las cintas ó las flores en el tocado que, muy al contrario, acompañan sin perder ninguna de sus ventajas.

Concluimos hoy nuestras recomendaciones con la *Veloutine* de la casa Fay, rue de la Paix, núm. 9, producto inmejorable y que se halla al alcance de todos, puesto que la caja con su borla no cuesta mas de 5 francos.

Nada mas importante que este producto para la conservacion del cutis. La *Veloutine* ha concluido con los polvos de arroz y todas las infinitas preparaciones de color blanco á veces tan nocivas para la salud, y esto explica su boga siempre en aumento. J.

Descripcion del figurin iluminado que acompaña á este número.

Primer traje. — Falda redonda de tafetan pekin blanco y cereza con túnica de crespon de China gris, guarnecida con una ruche de nuevo estilo. Encima del gran volante fruncido de su falda de pekin hay una gruesa ruche.

La túnica de crespon de China está abierta sobre el delantero con un plastron de tela rayada; mangas adornadas por el mismo estilo. Una ruche guarnece todos los contornos de la túnica que se levanta tres veces quedando abierta y puntiguda sobre el delantero.

Adorno de lazos mariposa en el delantero.

Cuello y puños artísticos. En la cabeza adorno de tarlatana con encaje y flor cereza.



No 7. Sombrero Carlota Corday.

Guante de cabritilla.

Segundo traje. — Falda de tafetan albaricoque, adornada con un gran volante plegado: su cabeza está dentada, sujeta con una cinta castaña dorada.

La túnica recogida tres veces tiene los delanteros muy abiertos y redondeados.

Cuerpo escotado cuadrado sobre el pecho.

El delantero se cierra con botones de terciopelo castaña.

Un terciopelo del mismo color con fleco, adorna el contorno de la túnica y las bocamangas cuya forma se ensancha hácia abajo. Grueso lazo de terciopelo detrás del talle.

Camiseta con chorrera de encaje.

En la cabeza flores sobre un tocado italiano de encaje blanco.

Guante de cabritilla.

Descripcion del figurin de peinados que acompaña á este número.

Hé aquí una coleccion de peinados á cual mas elegantes y cuya descripcion detallada es la siguiente:

No 1. Peinado Regina. — Ejecucion. — Todo el cabello levantado á raiz derecha. Luego se forman martillos que se colocan sobre la frente dejando libres las sienas: en medio se ponen unos ricitos muy ligeros.

Por detrás se hace un rodete con rizos que caen sobre los hombros.

El adorno es de cintas de raso con plumas blancas.

No 2. Peinado Ofelia. — Ejecucion. — Se levanta todo el cabello á raiz derecha y se hace un ahuecado muy marcado. Al lado se forma una larga trenza que hace rodete y pasa al otro lado. Esta trenza se llena de rizos interiormente y por adorno se ponen guirnaldas con rastros de flores.

No 3. Peinado Duquesa. — Ejecucion. — El cabello levantado sobre la frente, forma martillos al sesgo. Por delante hay adorno de plumas y por detrás trenzas vueltas que caen mezcladas con largos y ligeros rizos.

En el nacimiento del cabello hay otros rizos que caen sobre los hombros.

No 4. Peinado Imperial. — Ejecucion. — Cabello levantado sobre las sienas; por delante un grueso rizo encrespado en su interior y rizos sobrepuestos hasta lo alto de la cabeza, donde domina un adorno de cinta de raso con una gruesa rosa en medio.

Por detrás se forma un martillo de rizos largos, al que se añaden tirabuzones que caen sobre los hombros.

No 5. Peinado Ruso. — Ejecucion. — Cabello levantado en martillo sobre la frente. Encima se coloca un adorno de crespon de China con plumas derechas. A cada lado por detrás de los oídos, hay largos rizos flotantes por detrás y en medio un rodete con rizos. Sobre el rodete y debajo del adorno, se añade un rizado muy ligero.



No 8. Modas de novia.

Trajes, tocados, labores y demás, cuyos dibujos se intercalan en el texto.

Nº 1. Dos trajes de paseo.

En la primera página de este número damos dos elegantes trajes de paseo.

La primera figura, que representa una señorita joven, lleva un vestido de fular con dibujos Pompadour. Cuerpo y mangas lisos. Cuello Gabriela. Cuerpo-confeccion de poult de seda negro por delante, con faldetas por detrás adornadas de guipure. Dos puntas de cinturon caen sobre el delantero de la falda.

Sombrero adornado de terciopelo negro con pluma del color de los dibujos del vestido.

El segundo traje, de faye pensamiento, tiene la falda adornada por abajo con tres volantitos fruncidos y un gran volante encima. Túnica ajustada de poult de seda negra abierta por delante, y formando dos largas faldetas redondeadas. La túnica fruncida forma por detrás un recogido bajo un cinturon postillon, y está adornada con sesgos y un gran fleco. Sombrero cerrado negro y violeta compuesto de encaje negro y lazos de cinta.

Nº 2. Almilla de percal

Esta almilla de percal (grabado Nº 2) tiene un cuello batelera que se prolonga por delante en una pechera puntiaguda.

Este cuello se hace con dos dobles de percal, y se adorna á 2 1/2 centímetros de su borde con una doble hilera de calados. El adorno se completa con un encaje de 2 1/2 centímetros.

Las mangas de codo tienen bocamangas que suben en punta sobre la costura exterior.

El alto de la almilla, bajo el cuello, se compone de una pieza de hombro que forma punta en medio de la espalda.

Se sujeta la almilla con un cinturon anudado por delante.

Nº 3. Dos trajes de visita.

El primero de estos dos trajes (grabado Nº 3) se compone de una falda rayada trasversal gris perla y violeta y otra falda gris perla, formando recogido y fruncido por detrás en medio.



Nº 9. Sombrero Zerlina.

Cuerpo del mismo color, liso y de punta redonda.

Esclavina corta con largas vueltas rayadas que caen sobre la segunda falda y forman alas de mariposa.

Esta esclavina se cruza por delante y remata con un largo fleco.

Sombrero gris con plumas de lado. Sombrero Watteau gris, con rayado violeta.

El segundo traje es de poult de seda, castaño claro.

Primera falda de larga cola lisa, con alta ruche de doble cabeza sobre un volante fruncido.

Segunda falda-túnica, con anchas vueltas á cada lado rodeadas con doble sesgo ribeteado de raso. Una alta ruche marquesa guarnece la túnica.

Cuerpo de faldetas por detrás, adornadas con tres sesgos, y abierto en chal con doble ruche marquesa.

Sombrero de encaje negro, alto de forma, adornado con flores en diadema.

Guante de Sajonia y sombrilla de color de castaña con puño liso.

Nº 4. Traje de niña.

El traje de niña que representa nuestro grabado Nº 4, es de popelina blanca con dobles filetes negros formando rayas. Túnica igual abierta por delante y redondeada en las esquinas, rodeada con una banda de terciopelo negro de 7 centímetros, y dentada en su borde superior: esta banda se estrecha hácia la cintura. En la abertura de esta túnica atraviesan tres bandas dentadas por abajo y de 5 centímetros de anchura.

Cuerpo alto adornado con tirantes de terciopelo dentados.

Nº 5. Traje de niña.

Este vestido de niña (grabado Nº 5) es de fular fondo blanco punteado de azul, y remata con un volante plegado de fular azul liso, coronado con tres sesgos azules espaciados á 4 centímetros.

Segunda falda de la misma tela, guarnecida por debajo, sobre 15 centímetros de altura, con una banda de fular azul, y recogida por detrás y á los lados por un lazo sin cabo de fular azul.

Cuerpo escotado cuadrado, festoneado azul al rededor, y guarnecido con un plegado azul de 4 centímetros. Mangas cortas y lisas.

Nº 6. Dos trajes de calle.

El primero de estos dos trajes (grabado Nº 6) hecho de fular gris perla, lleva en el bajo de la primera falda un alto volante, fruncido con otro mas pequeño formando cabeza. Segunda falda abierta por detrás y redondeada, con tres volantitos fruncidos. Cuerpo de faldetas por delante y por detrás, y en las faldetas un solo volante. Cuerpo



Nº 10. Dos trajes de calle.



Nº 11. Dos trajes de viaje.

escotado en cuadro, con un volantito. Un lazo en el pecho y otro en el cinturón. Largas mangas pagodas con dos volantitos. Camiseta y mangas adornadas de Valenciennes. Sombrero de crespon de China del mismo color con pluma y fleco, formando collar.

El segundo traje es de tafetan y crespon de China de dos matices, gamuza y color de castaña. En la primera falda de color gamuza hay un alto volante de tafetan con dos hileras de terciopelo castaña. Adorno de crespon de China castaña sujeto de trecho en trecho con lazos de terciopelo castaña formando un ancho ondeado. Segunda falda formando recogido y adornada como la primera. Cuerpo de faldeta plegada por detrás y entrambos pliegues se sujetan al talle con lazos de terciopelo. Mangas abiertas hasta el codo y adornadas con un rizado de tafetan, con terciopelos y lazos color de castaña. Cuerpo un poco abierto por delante con camiseta plegada, guarnecida de encaje. Sombrero redondeado, en armonía con el traje, con velo de crespon de China.

Nº 7. Sombrero Carlota Corday.

Este sombrero llamado á la *Carlota Corday* (grabado Nº 7), es de tul negro abullonado, y le rodea un ancho encaje que cae en gruesos pliegues al rededor y forma un velito sobre el rodete.

Lazo de terciopelo negro y rosa té con follaje.

Nº 8. Modas de novia.

Nuestro grabado Nº 8 ofrece una colección de cuerpos, cuellos, mangas, etc., artículos todos que han sido hechos para una novia.

Hé aquí su descripción:

1. Velo de novia de tul ilusión, puesto debajo de la flor de azahar que forma una diadema muy estrecha. El cabello está levantado á raíz derecha con bandos rusos y rizaditos en medio. Cuello Médico de crespon blanco.

2. Cuello para vestidos abiertos, compuesto de plegados de tul ilusión y de un encaje de aplicación de Inglaterra. Por delante se junta con un ancho lazo de terciopelo.

3. El mismo peinado del Nº 1 visto por detrás, compuesto de trenzas y rizados con rastro de flores de azahar debajo del velo.

4. Mangas de muselina con dos hileras de encaje y lazo de cinta.

5. Cuerpo para soirée de tafetan rosa, berta cuadrada con ruche de seda rosa y fleco; fichu de tul plegado, abierto por delante y por detrás. Este cuerpo tiene faldetas redondeadas, adornadas como la berta: ancho lazo de cinturón sin cabos.

6. Cuello abierto, de encaje, formando chorrera.

7. Camisa rusa, de piqué blanco, sujeta al talle con un cinturón; anchas solapas guarnecidas de bordado, y el mismo bordado en los hombros. Mangas de seda con el mismo adorno en la bocamanga.

8. Otro cuerpo blanco con pechera de bordados, formando cuellecito marino. Los bordados disminuyen en anchura conforme bajan.

Igual adorno en la bocamanga.



Nº 12. Sobretudo negro de faye (delantero).



Nº 13. Dos trajes de paseo.

Nº 9. Sombrero Zerlina.

El sombrero *Zerlina* (grabado Nº 9) es de forma redonda y de paja gris, adornado de crespon de China gris que cae en dos puntas sobre el cabello. Encaje negro en torno del casco, y otro ancho encaje en torno de las puntas. Rosa con follaje puesta de lado.

Nº 10. Dos trajes de calle.

El primero de los dos trajes de calle que se ven en nuestro grabado Nº 10 es de poul de seda gris ruso con volante fruncido con sesgo de terciopelo negro por arriba y por abajo.

Paletó derecho y corto con solapas de terciopelo sujeto con un corchete, aunque lleva dos hileras de botones.

Mangas de codo, adornadas de terciopelo con bocamanga de nuevo estilo.

Sombrero de terciopelo y encaje y pluma gris en medio del ala. Sombrilla del color del traje.

El segundo es también de poul de seda azul marino, con dos volantes plegados. El primero alto por delante y estrecho por detrás y el segundo estrecho por delante y más alto por detrás. Un ancho sesgo pasa por delante como sosteniendo el recogido.

Cuerpo liso un poco abierto, con sesgos cruzados por delante.

Cinturón compuesto de dos lazadas y dos puntas plegadas y muy cortas.

Mangas casi lisas con plegado en la bocamanga. Sombrero negro de encaje con pluma sobre el lado.

Guantes de Sajonia. Botitas de poul de seda del mismo color.

Nº 11. Dos trajes de viaje.

El primero de los dos lindos trajes de viaje que representa nuestro grabado Nº 11 es de popelina color de castaña y lleva en el bajo de la falda una greca de terciopelo del mismo color.

Túnica abierta por delante, cruzada y abotonada de lado con largas mangas caídas. Esta túnica ajustada al talle con un cinturón, lleva como la falda una greca de terciopelo, aunque más pequeña.

Sombrero de terciopelo y crespon del mismo color que el traje con hebilla en medio.

El segundo traje es de tela impermeable, violeta claro.

Primera falda adornada con un gran volante fruncido sujeto con dos sesgos de poul de seda del mismo color y coronado con un plegado de poul de seda.

Polaca ajustada, guarnecida con un plegado y adornada con vueltas por delante y por detrás.

Esclavina con vueltas.

Mangas adornadas con dos sesgos y un plegado hacia arriba.

Sombrero negro de encaje con pluma violeta.

Water-proof, violeta, arrollado con una correa.

Botitas de cabritilla de doble suela.

Nº 12. Sobretudo negro de faye.

El sobretodo negro de faye que representa el doble grabado Nº 12, queda abierto en corazon sobre el pecho y sus delanteros flotantes. La espalda ajustada está dividida por una costura y se prolonga en dos faldetas cuadradas. La parte que cae debajo del brazo forma tambien faldeta. El adorno de ellas consiste en cinco sesgos de raso sobrepuestos coronados con una hilera de ondas de pasamanería. Un encaje negro de 10 centímetros termina el adorno. Tres lazos de raso sin cabos marcan el nacimiento de estas faldetas en la costura de la espalda. En derredor del cuello el mismo adorno.

Grandes mangas redondeadas y abiertas por dentro hasta arriba. Su adorno es el mismo que el del sobretodo.

Nº 13. Dos trajes de paseo.

Nuestro grabado Nº 13 representa dos trajes de paseo.

El primero de valencias lila, remata con un volante plegado de 40 centímetros de altura, y una cabeza de 10 centímetros, sujeta con un terciopelo lila de 4 centímetros.

Pequeña túnica de la misma tela, guarnecida con un volante plegado de 6 centímetros y un terciopelo de 2 centímetros, recogida por detrás con un grueso lazo de terciopelo.

Cuerpo alto, forma de chaleco, con doble punta sobre la cintura, y por adorno un volante plegado de 5 centímetros sujeto con un terciopelo.

Mangas largas y justas con doble volante vuelto en la bocamanga.

Sombrero blanco de encaje, con adorno de pluma lila y dos gruesas rosas amarillas sobre la frente.

Las cintas se sujetan bajo la barba con un grueso lazo lila.

El segundo traje, de tafetan avellana, lleva en el bajo un volante fruncido de 8 centímetros, sujeto con un terciopelo castaña de 3 centímetros. A 25 centímetros mas arriba hay un abullonado de 15 centímetros, sujeto con un terciopelo castaña y coronado con un volante rizado puesto hacia arriba.

Segunda falda-túnica, muy corta y cintrada por delante, formando por detrás dos largas puntas. Por arriba forma recogido y todo alrededor lleva un terciopelo de 5 centímetros.

Cuerpo alto con cuello, solapas y botones de terciopelo prolongándose en dos faldetas cortas sobre las caderas y haciendo dobles puntas por delante y por detrás. Al rededor un terciopelo de 3 centímetros.

Cinturon de terciopelo con lazo sin cabos por detrás.

Mangas justas con bocamanga de terciopelo formando punta sobre el brazo.

Cuello y puños lisos.



Sobretudo negro de faye (espalda).

za de un fleco del mismo color, corona todo el abullonado.

Túnica de gasa de seda maiz que sigue el movimiento de la cola, fruncida á anchas distancias, bajo un terciopelo, vino de Burdeos, de 3 centímetros. Cada uno de estos terciopelos remata en un adorno.

Corselete de punta, hecho de terciopelo vino de Burdeos.

El alto del cuerpo, escotado, es de gasa maiz sobre poul de seda maiz: esta parte del cuerpo lleva bullones color vino de Burdeos.

Un terciopelo igual ribetea el alto del cuerpo con una blonda blanca. Por delante se cierra con un lazo.

Mangas largas de gasa maiz sobre una manga corta de tul de seda. Por arriba la manga es hueca y luego tiene abullonados como los del vestido.

Peinado ondeado y rizado con un lazo de terciopelo galoneado de oro.

Collar de oro con colgados de rubíes y pendientes del mismo estilo.

El segundo traje se compone de una falda de tafetan violeta, adornada con 7 volantitos fruncidos sobrepuestos, de los cuales el último tiene una alta cabeza marcada con 3 sesgos sobrepuestos de raso violeta.

Cuerpo alto cerrado con botones de raso.

Mangas justas, adornadas con sesgos y en la bocamanga con un volantito que cae sobre la mano.

Casaca ajustada de la misma tela del vestido con un cuello cuadrado por detrás y formando solapas por delante: en todo su contorno sesgo de raso y fleco violeta.

Este mismo adorno dibuja en el cuerpo una esclavina puntiaguda por delante y por detrás abierta sobre el alto de la manga y adornada con un lazo.

Las faldetas se juntan por delante con 4 lazos de raso.

La faldeta de detrás es mas larga que la de delante.

Mangas pagodas, abiertas hácia el codo y adornadas con un lazo y con fleco en todo su contorno.

Cuello rizado y mangas de muselina con guarnición de Valencienes.



Nº 14. Traje de sociedad y traje de calle.

Nº 14. Traje de sociedad y traje de calle.

El primer traje (grabado Nº 14) es de poul de seda maiz y le adorna sobre una altura de 30 centímetros un abullonado de gasa de seda maiz, prendido á cada 20 centímetros por medio de una cinta de terciopelo color de vino de Burdeos, de 50 centímetros de anchura. La misma cinta que forma la cabe-

Nº 15. Modelos de cuerpos, gorras y fichus.

En la última página de este número (grabado Nº 15) damos una colección de modelos de cuerpos, gorras y fichus, cuya descripción es la siguiente:

1. Gorra de muselina con ala redonda, adornada con un plegado de encaje. El delantero lleva un doble plegado rizado y adornado con lazos de cinta. Cintas largas, sujetas con un lazo.

2. Cuerpo de muselina. El delantero plegado tiene una esclavina cuadrada, formada con listas de entredos y volantes de encaje. Cuello Médicis, de encaje, fruncido en medio. Mangas anchas, adornadas en el hombro con un abullonado coronado de encaje derecho y altos volantes en los puños.

3. Cuerpo de muselina, abierto en corazon por delante, guarnecido de pequeños abullonados separados por cintas de terciopelo y al remate un encaje negro. Mangas abullonadas, cortadas con volantes de encaje negro, y al extremo encaje blanco.

4. Gorra-tocado, hecha con un entredos que lleva encima un doble rizado de encaje el cual se continúa sobre las cintas, todo

ello adornado con unas cintitas y lazos de raso.

5. Fichu lujoso para vestido abierto, compuesto de un abullonado, guarnecido con un alto volante de encaje y adornado de cintas de terciopelo.

6. Otro fichu de muselina plegada, abierto por delante y guarnecido con un alto encaje.

7. Cuello blanco formando solapas, y adornado con un plegado de muselina y una puntilla de Valenciennes.

8. Otro cuello blanco adornado de encaje.

9. Almilla de percal: el delantero de nansú plegado tiene un ancho entredos que rodea el cuello, todo guarnecido de ruches de muselina. Mangas de codo con altas bocamangas.

10. Cuerpo de muselina plegada abierto en corazon y adornado con alto volante de encaje, coronado con un plegado y una ruche de muselina. Mangas cortas abullonadas.

11. Cuerpo tambien de muselina, cruzado y fruncido al talle, adornado con un ancho sesgo de raso puesto bajo un entredos y guarnecido de ruches de muselina.

Los ingleses profesan la máxima, tan moral como bella, de que Dios ha hecho el campo, las ciudades, el hombre, y la aplican á la práctica amando (en la proporción del valor que tiene lo divino sobre lo humano) el primero infinitamente mas que las segundas. Este gusto por el campo, innato en estos señores, ha crecido considerablemente con el gran desarrollo que han adquirido aquí las facilidades de las comunicaciones durante la presente generación. Antes de la construcción de los ferrocarriles, los placeres campestres apenas podia disfrutarlos nadie mas que la aristocracia y las clases

adulterada naturaleza. Lo primero que hace un miembro del Parlamento cuando obtiene algunos dias de fiesta ó terminan las tareas parlamentarias del año, es subir en el tren y marcharse á su casa de campo. Sus gustos rurales se explican por lo demás, perfectamente. El primer elemento de la humana felicidad es la libertad, el segundo la seguridad, el tercero la posesión de las buenas cosas de esta vida.

La una es aquí tan natural y abundante como el aire que se respira; la otra existe como en ningún otro país civilizado, y en cuanto á comodidades,

con excepción de los muy pobres, todo el mundo goza aquí en mayor proporción relativamente á las clases correspondientes de otras naciones.

No es necesario penetrar en los palacios de la nobleza para observar un refinamiento extraordinario en las habitaciones de las clases educadas.

La mayor parte de los labradores ingleses son hombres bien educados, que cultivan científicamente sus tierras, emplean los mejores abonos usan máquinas sembradoras, segadoras para arar, triturar y cortar; leen regularmente los diarios políticos y las revistas agrícolas, espian inteligentemente las fluctuaciones de los mercados, allegan sus productos á los mas favorables y depositan su dinero en los Bancos públicos. Su casa está adornada con alfombras, pinturas al óleo y grabados; su mujer es una señora que sabe tocar bien el piano, escribir correctamente y con ortografía perfecta un billete de invitación á una comida ó un baile, y cuyas hijas se educan en Londres y reciben lecciones de música, baile, francés y equitación.

Su residencia campestre se compone de una casa rodeada por todos lados de jardines con la biblioteca, el salon, el boudoir de las

señoritas y uno ó dos espaciosos dormitorios en el piso bajo. El estrado y el comedor suelen estar en las casas mas opulentas en el primer piso; pero por lo general las habitaciones de este se dedican á dormitorios en los cuales las abominables y malas alcobas nuestras son desconocidas.

El agua en estas moradas rurales es abundante; en todas ellas hay baños: en todas los excusados son de aguas corrientes, y por lo tanto sin olores y limpios, como corresponde á costumbres de gente decente y refinada. Hé aquí una idea de lo que es la vida campestre en Inglaterra. »



Nº 15. Modelos de cuerpos, gorras y fichus.

Variedades.

LA VIDA EN INGLATERRA. —

No se puede leer sin envidia el cuadro que una carta de Londres, publicada por uno de nuestros colegas traza sobre la afición de los ingleses á la vida del campo.

«El inglés no puede, sin embargo, vivir sin la política, y su primera diligencia, cuando entra en la estación del ferrocarril ó el vapor, es proveerse de su diario favorito de la mañana, uno ó dos periódicos jocosos, *Punch*, *Judy*, *Fun*, ó *Comicaleauk* y una de las muchas y excelentes revistas semanales que adornan la literatura periodística de Londres.

En vez de permanecer en la población respirando humo, bebiendo ginebra ó cerveza, y dando que hacer á la policía, el pueblo emigra en masa, en tales fiestas, al campo, y se recrea en su eterna y brillante verdura, sus hermosos parques, sus abundantes jardines, y sus bien cultivadas tierras, sus aguas ornamentales y usufructuarias, sus frondosas arboledas, su numeroso ganado lanar, caballar y vacuno, y las envidiables moradas campestres, que la nobleza, la alta banca, los comerciantes de alto bordo y los *gentle-ment-farmers*, ó caballeros labradores, como nosotros diríamos, tienen desparramadas por todo el suelo británico.

ricas. Las masas en los grandes focos de población no podían moverse mas allá de los alrededores de las ciudades, y la salud y la moral pública sufrían en consecuencia. Hoy, por la módica cantidad de un solo chelin, que de otro modo lo gastaría en embriagarse, puede el mas pobre artesano viajar cincuenta, sesenta, y algunas veces hasta ochenta millas; respirar aires puros y regeneradores, ver escenas nuevas y recibir física y moralmente los tan imperceptibles como positivos beneficios que resultan para nuestro doble ser la estrecha comunicación, aunque sea por poco tiempo, con la no